

## ESTILOS DE VIDA EN BIZANCIO

Miguel Cortés Arrese, Nausícaä, Murcia, 2011. 181 págs.  
ISBN 978-84-96633-98-8

## LAS ÓRDENES MILITARES DE LOS ROMÁNTICOS

Miguel Cortés Arrese, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2011.  
190 págs. ISBN 978-84-8319-580-2

Hacer una aclaración inicial a esta reseña es casi una obligación puesto que vamos a presentar dos estudios que, en apariencia, no guardan más relación que su autoría. Éste sería argumento suficiente para poder reunir las conjuntamente pues Miguel Cortés Arrese, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Castilla-La Mancha, cuenta con una amplia trayectoria investigadora que en estos dos estudios permite descubrir dos caras diferentes de la misma historia del arte en un período tan interesante como es la Edad Media.

De hecho estos dos libros tienen en común, gracias a su autor, la concepción de la historia como un proceso en constante transformación. Son los individuos de cada época los que definen cuál es su identidad y cuál es la percepción que poseen de las identidades del pasado en las que, de un modo u otro, con mayor o menor fortuna, se pueden reconocer. Un interesante ejercicio para el historiador del arte que, a través de métodos científicos de carácter objetivo, se aproxima a la memoria contenida en los objetos y a la memoria construida por individuos de otras épocas. El tiempo, tal como lo había definido Kubler, se convierte en un elemento flexible y maleable en el que la visión retrospectiva de la historia se conjuga con una visión prospectiva en la que el autor pasa de presentarnos los objetos tal y cómo eran en su tiempo, a explicarnos cómo los entendieron aquellos otros que nos precedieron y que, con su visión, contribuyeron a construir nuestra forma particular de entender la historia.

*Estilos de vida en Bizancio* es una aproximación, en clave retrospectiva, a un momento crucial de nuestra historia. El mundo bizantino, a pesar de la imagen lejana que puede proyectar en ámbitos no académicos, forma parte consustancial de las bases culturales de occidente. El monacato, las devociones, la peregrinación y otros muchos temas de encuadre iconográfico occidentales no podrían ser explicados sino tenemos presente ese origen en un espacio puente entre oriente y occidente. Un territorio complejo histórica y culturalmente, donde las identidades todavía están hoy en día en permanente conflicto.

Cada una de las tres partes en las que se organiza el texto —La retirada vida de ascetas..., la frontera oriental y las visiones y sueños— nos muestra los orígenes de muchos referentes culturales del mundo cristiano. Es fácil descubrir en el viaje de San Antonio las figuras de los primeros eremitas que tanta fortuna tendrían en el devocionario medieval y moderno gallego; también podemos reconocernos en los modelos constructivos monásticos tempranos, en los procesos de peregrinación a Tesalónica o en la imagen de San Jorge que nos evoca en su salida en busca de aventuras a los caballeros medievales de los ciclos artúricos, que en su lucha contra la serpiente y la defensa de la doncella nos recuerda el mito de Perseo y que en su resolución iconográfica permite vislumbrar a Santiago.

Ascetas, caballeros y visionarios son tres estilos de vida que calificaron una cultura como la

bizantina, del mismo modo que lo hizo el contacto y conflicto con el Islám, la evocación romántica del imperio perdido o su posterior proyección hacia el norte y el centro de Europa. Modos, tiempos y estilos que, con este libro, se nos presentan de un modo riguroso, claro y cercano.

Por su parte, *Las órdenes militares de los románticos* se debe interpretar como un ejercicio magistral de historia de la recepción, tan compleja y sutil como puede ser la lectura histórica retrospectiva. Si resulta difícil poder proyectar al lector hacia un pasado lejano para poder explicarle en tiempo presente qué acontecía en ese momento histórico, mayor esfuerzo requiere el trasladarlo a un tiempo más cercano para invitarlo, una vez ubicado en ese cómodo lugar, hacia un pasado más lejano a través de la percepción de otros. Se trata de una lectura en la que la historia se conjuga en dos tiempos pasados, en la que los documentos tradicionales —la obra de arte y el documento— se ven acompañados por el relato en primera persona del historiador. Tan importante es para el investigador la aproximación a la obra original como la descripción que de ésta se hace en *El Panorama*, *Seminario Pintoresco Español* o *La Ilustración Española y Americana*.

Se trata de una reflexión en la que la Edad Media se convierte en protagonista y en marco de referencia para entender cómo se construyó en el siglo XIX la historia de las órdenes militares hispanas. Un estudio en el que, a través de crónicas, relatos, fuentes documentales, edificios, sepulcros y escudos, se interpretó y, por qué no decirlo, se manipuló la historia a partir

de los presupuestos románticos de nostalgia del pasado, idealización de un período como el medieval y sus protagonistas, e interpretación de la historia como un modo de servir a la nación y recordar de un modo perenne “las glorias de los antiguos españoles”.

Como en todo relato histórico decimonónico, no todo son luces, también abundan las sombras, de ahí que junto al rastro dejado por las órdenes militares en Castilla La Nueva, a través de enclaves como las ruinas de Calatrava, el Sacro Convento o Uclés, aparezca la exaltación de don Álvaro de Luna como un verdadero héroe romántico y la figura de doña María de Molina y la muerte de los hermanos Carvajales. De especial interés es la descripción de la capilla del condestable, explicación a la que tuve el honor de asistir en el Curso de Verano Internacional, organizado por la Universidad de Extremadura en 2009.

Se concluye el libro con un amplio apéndice en el que son los textos de la época los que nos trasladan en primera persona hacia esa interpretación romántica de la historia.

Como decía al principio, dos libros que invitan a entender la historia del arte como historia de la cultura, como proceso y construcción sometido a constantes tensiones, cambios e interpretaciones. Si algo tiene de maravilloso la historia del arte es que siempre deja una puerta abierta hacia otras lecturas.

Juan M. Monterroso Montero  
Universidade de Santiago de Compostela